

## INTERIOR BUENOS AIRES

Ha recrudecido en estos últimos tiempos, un viejo tema, siempre candente, de la historia nacional, el federalismo.

Una serie de factores ciertos y decisivos han gravitado, para emerger la vieja cuestión con nueva fuerza. Al acentuado y ya monstruoso acrecentamiento del poderío metropolitano, se le opone ahora la suma de poderes regionales que es el país, que, si bien en menor medida, ha visto crecer sin embargo, tanto su potencialidad económica, como su conciencia política y su coordinación social.

Resurge así el problema, en un momento en que está prácticamente destruida la antigua dialéctica y son los propios hijos de Buenos Aires, los que se suman, con una conciencia renovada, proponiendo soluciones de alcance integral para la nación, aunque no siempre debidamente ahondadas, ni tampoco exentas de predisposiciones porteñistas.

Como lógicamente también los medios de difusión están centralizados en Buenos Aires, es allí, a través de múltiples publicaciones, donde se suscita la euforia de la discusión, que se sostiene hasta ahora casi totalmente en un plano superficial y sensacionalista, hasta parecer solamente un tema más para el usufructo del comercio diario o un artículo de oferta para el oportunismo de los partidos políticos.

Pero las verdaderas circunstancias están por debajo de las intrascendentes exterioridades que se consideran, sean ellas dilucidaciones institucionales, motivaciones localistas, intereses económicos o reivindicaciones de derecho, ya que hienden en las entrañas mismas del ser continental, en una proyección que alcanza casi siempre, vastas perspectivas en el campo total de la cultura.

Dentro de y ello en lo que concierne al ámbito nacional, el interior y Buenos Aires siguen representando en medida fundamental, dos significaciones distintas (pese a algunas transformaciones exteriores que no reflejan mo-

dificaciones esenciales) y la mayor o menor gravitación de una u otra polaridad, ha de comprender en todos los casos, un cambio correspondiente de situaciones, que es lo que determina la posterior materialización de los resultados visibles y computables.

La sofocación del país, la supeditación del país esencial y vasto, a los intereses o miras de los empresarios de la absorbente factoría capitalina, debe ser superada, mediante medidas adecuadas de resistencia y contraposición, planeadas, ellas sí, en una línea de concreciones, que en ningún momento pierdan de vista el alcance y la significación de la antinomia, que no tiene, volvemos a repetirlo, un sentido puramente económico, político o institucional, como alguien dijera últimamente, sino que está referida a la múltiple escala de la dual cultura continental.

La alternativa del federalismo, no es entre nosotros, no puede serlo nunca, un mero problema formal o técnico sobre organización estatal. Trae a cuevas algo más, está impregnada de dilucidaciones esenciales . . .

Podríamos decir que tiene más o menos los mismos atributos que tuviera antes, cuando se la signó, con penetrante imprecisión, como pugna entre civilización y barbarie. Soló que están en cierto modo más disimulados los términos de la polémica añeja y la conceptualización de hoy es distinta que la de entonces.

Pero el sentido del planteamiento es idéntico. La mayor o menor vigencia del interior o del puerto, en la definición de la personalidad argentina, o sea: Somos nosotros mismos y nos sujetamos (en función de americanos) a un eje de propio desenvolvimiento, o en su defecto, seguimos fluctuando en torno a un eje extraño, pendientes de la quilla de los barcos ultramarinos que arriban a nuestro puerto.

El drama de la subordinación americana al occidente, se proyecta así peculiarmente dentro de Argentina, a través del aludido dilema interior-Buenos Aires.

Y la afirmación federalista tiene por ello, una significación mucho más trascendente que la que habitualmente se le concede, desde que, en cierto modo, constituye una insurgencia contra la influencia pro-europea de la metrópoli.

Esa es la verdad profunda que no debemos perder de vista los hombres del interior.

# Martín Güemes en Sgo. del Estero

Escribe: ALFREDO GARGARO

Después del desastre de Huaqui, Belgrano recibe de Pueyrredón el 26 de marzo de 1812, el desecho ejército del Norte en Yatasto, en cuyas filas militaban Martín Güemes con el grado de Teniente Coronel Graduado y D. Sevastían Mella de Teniente de Dragones.

Por su conducta licenciosa que no cuadraba con la moral cristiana de Belgrano, éste se ve precisado a separarlo del ejército en junio de 1812, y destinado a vivir en Santiago del Estero, en cuyo medio desenvolvía su vida a su modo y placer en compañía de su amante Juana Inguanso, esposa del que fuera su compañero de armas D. Sevastían Mella, que con anterioridad habían escandalizado en Jujuy, Salta y Tucumán.

La sociedad santiagueña contemplaba la vida de Güemes en su medio con singular repulsión, y llegó a tal grado esta situación indecrosa, que el Alcalde D. Germán Lugones se vio precisado el 10 de noviembre de 1812, a poner en conocimiento del hecho a Belgrano, quien a su vez el 10 de noviembre desde Tucumán se dirige al Triunvirato en los términos que relata la siguiente correspondencia desconocida, existente en el archivo general de la nación, cuya fotocopia obra en nuestro poder. Decía ella: «Habiendome informado el Alcalde D. Germán Lugones de la escandalosa conducta del Teniente Coronel Graduado D. Martín Güemes con Doña Juana Inguanso, esposa de Don Sebastián Mella, Teniente de Dragones en el Ejército de mi mando, por vivir ambos en aquella ciudad aposentados en una sola mansión, y habiendo adquirido noticias que éste Oficial, ha escandalizado públicamente mucho antes de ahora con esta mujer en la ciudad de Jujuy, llamé a su esposa Mella, y le reconvine porque estaba separado de ella, a que me contestó haciéndome presente la amistad ilícita que tenía con el ex-

presado Güemes, quien le había amenasado repetidas veces que le había de quitar la vida, por haber intentado poner remedio a este exceso, y reconviéndole, que por que no me había dado parte jamás, me expuso; que no lo había hecho, por no molestar-me, pues en tiempo del General Pueyrredón había puesto ante él la queja, y no sacó otra cosa, que el ser burlado y vejado, de cuyas resultas se había resuelto ya abandonarla. Con estos antecedentes indubitables, considerando que cualquiera procedimiento judicial sobre la materia, sería demasiado escandaloso y acaso ineficaz, he tomado la resolución de mandarle a Güemes, como lo hago con esta fecha, que dentro de veinte y cuatro horas de recibida mi orden se ponga en camino para esa Capital, en donde se deberá presentar a V.E. por convenir así al servicio de la Patria; y al Teniente Gobernador de Santiago del Estero le oficio previniéndole, que le haga saber a Doña Juana Inguanso, que dentro de tres días que deberan contarse desde el acto de la intimación, salga para esta ciudad a reunirse con su esposo, y que para que pueda verificarlo sin el menor embarazo, le proporcione por su justo precio los auxilios que necesite, pero que en caso de contravención tomará las providencias mas ejecutivas y eficaces para que tenga mi orden el debido cumplimiento. Espero que V. E. se dignará aprobar estas medidas en que solo he tenido por objeto la conservación del orden, el respeto a la religión y el crédito de nuestra causa, que ha padecido sobremanera por la tolerancia de algunos Xefes y Magistrados en la comitencia de esta clase de delitos.»

El gobierno contesta a Belgrano el 26 de noviembre de 1812, según borrador inédito en el archivo general de la nación: «Es de la aprobación de este Gobierno la prudente y justa resolución de V. S. a consecuencia de lo informado por el Alcalde de

de Santiago sobre la escandalosa conducta del Oficial D. Martín Güemes a quien ha ordenado V.S. se presente a esta Capital, y que doña Juana Inguanso pase al Tucumán a unirse con su esposo D. Sebastián Mella.»

En el siguiente año solicita Güemes al Triunvirato volver al ejército del Norte, alegando desconocer las causas de su confinamiento. Consultado Belgrano sobre el pedido contesta: «Si el Teniente Coronel Don Martín Güemes con el honor que corresponde a su carácter, se abstendría de le hiciera saber las causas que dieron motivo, no ser confinado; sino que marchara para esa Capital a disposición de V. E., pues él no puede ignorarlas cuando su propia conciencia le debe acusar de que su vida escandalosa con la Inguanso ha sido demasiado pública en Jujuy y después en esta ciudad y la de Santiago del Estero. Las virtudes y servicios militares de este individuo, de que ha sido informado V.E. no son tantas ni de tanto valor como se ponderan vulgarmente. Virtudes ciertamente, no se le han conocido jamás, y sus servicios han sido manchados con ciertos excesos, o mejor diré delitos de que tengo fundamentos muy graves para creerlos, aunque no documentos. Por lo mismo considero que no podrá ser útil en este ejército, que trato de depurar de toda corrupción a toda costa.»—(Archivo Mitre. Correspondencia de Belgrano).

Mas tarde, al designarse a San Martín para que llevase los auxilios a Belgrano después de los desastres de Vilcapugio y Ayohuma, Güemes insiste en sus deseos y de este modo formó parte de la oficialidad que acompañara a San Martín en diciembre de 1813; prestando luego importantes servicios a la causa de la independencia con sus famosos gauchos.

La verdad histórica nos ha inducido a aclarar este pasaje de la vida de Güemes, tergiversado por el desconocimiento documental del hecho

**Del poeta Andrés Sabella de Antofagasta (Chile)**

«Tengo el agrado de acusar recibo del segundo número de DIMENSION, esfuerzo que me parece excelente y a cuyo destino auguro plenitudes»

Le envío algunos cuadernillos de mi modesta tarea, la de «Hacia», y un ejemplar de mi último libro de poemas.

Reciban ustedes el fervor de mi amistad en ternura de poeta y americano.»

**Del folklorista Humberto J. Cardozo Gómez de Santa Fé**

«Por una gentileza del Sr. Evaristo Mosqueda, obra en mi poder un ejemplar de la edición N° 2 de DIMENSION»

Como ya lo han formulado otros, debo señalar lo difícil de la iniciativa, pero con la seguridad que en cada pueblo o ciudad del país, siempre hay una mano que se tiende a los que dan lo que tienen en bien de todos.

Se que DIMENSION ha de franquear cualquier barrera en su derrotero y para ello seremos muchos los que estaremos con Uds. para luchar.

Reitero a Ud. mi más sincero apoyo y felicitaciones»...

## “Dimensión”

### Cuadernos Dimensión

Con el objeto de dar mayor incremento a las inquietudes promovidas con la aparición de DIMENSION, y persiguiendo siempre las mismas finalidades, comenzarán a publicarse, paralelamente a la revista, una serie de ediciones breves que saldrán bajo la denominación de «Cuadernos Dimensión». En un formato más bien grande, conteniendo 20 o 30 páginas, servirán ellas para dar a conocer el fruto de inquietudes jóvenes, a la par de otras concreciones maduras de valores consagrados.

Se prevee la publicación de algunos trabajos orgánicos, pertenecientes a los siguientes autores: Efraín Morote Best, Atahualpa Chavero Yupanqui, Francisco René Santucho, Clementina Rosa Quenel, Juan Carlos Martínez, Lázaro Flury, etc.

Es indudable que tal iniciativa tan necesaria, originará una movilización benéfica, dado que por primera vez en nuestra región, se llevará a efecto un plan tal de ediciones

### De la Revista

Siempre tendiendo a la superación de la revista, se agregará en números venideros, una página más dedicada a reproducciones plásticas, para poner al alcance de los lectores, producciones de artistas nacionales o americanos y para hacer conocer también las creaciones de los noveles.

Esta innovación redundará en un notable mejoramiento de DIMENSION.

### Ciclo de Disertaciones

Bajo los auspicios del Grupo Amigos de DIMENSION, se dará comienzo a un ciclo de disertaciones, que estarán a cargo de los propios integrantes.

La primera de ellas del Dr. Alfonso Montenegro, quien abordará el tema: «Civilización y Barbarie». Sucedrán a él, Francisco René Santucho, Juan Carlos Martínez, Antonio Méndez Rubio, Oscar A. Santucho y otros.

### Reuniones

—A raíz de ausentarse para Córdoba, donde reside, el Sr. Freddie Fuenzalida, dibujante e ilustrador de DIMENSION, el grupo de amigos de la revista, le hizo objeto de una cálida despedida.

—Durante la visita que efectuó a esta ciudad el conocido intérprete y creador Atahualpa Chavero Yupanqui, fué recibido en una reunión por el Grupo Amigos de DIMENSION, con quienes mantuvo una amena y fructífera charla.

Las colaboraciones que aparecen en DIMENSION son escritas especialmente para la revista.

La Dirección no comparte necesariamente las opiniones o conceptos vertidos en los artículos firmados.

## OTOÑO

MAYO DESTROZA EN EL MONTE  
SU TINAJÓN DE ORO VIEJO.  
MIENTRAS CANTAN LAS ACEQUIAS  
COPLAS DE ADIOS Y DE TIEMPO.

YA SE REGISTRA EN LOS NIDOS  
EL RETORNO TEMPRANERO,  
Y HUYE EL HUMO DE LOS RANCHOS  
CON SU ESPIRAL DE SILENCIO.

LAS MAJADAS EN LA TARDE  
YA VIENEN POR EL SENDERO,  
QUEBRANDO EL CRISTAL DEL AIRE  
CON EL AY DE LOS CENCERROS.

MIENTRAS YO VOY CAMINANDO  
MI CORAZÓN TIENE SUEÑO.  
OTOÑO CANTA EN MI SANGRE  
COPLAS DE ADIOS Y DE TIEMPO.

SI HAS DE QUEDARTE DORMIDO  
CORAZÓN, EN LOS DESIERTOS,  
EL AIRE TRAERÁ VIDALAS  
PARA ADORNAR TU SILENCIO.

Atahualpa Yupanqui

Santiago del Estero, Mayo de 1956

## Más sobre nuestra aparición

Reproducimos el extracto de otras adhesiones y comentarios relacionados con la aparición de nuestra revista:

**Del periódico "El Libro" de Bs. Aires**

«Bajo la dirección del Sr. Francisco René Santucho, apareció en Santiago del Estero, la revista bimestral de cultura y crítica DIMENSION.»

La nueva publicación va dirigida a los intelectuales hombres y mujeres.

«El Libro» saluda la aparición del nuevo colega periodístico y le desea los mejores augurios.

**De "El Libertador" periódico escolar**

«El Libertador», modesto periódico escolar que surge de la Esc. Nacional N° 457, envía desde Soconcho, lugar de su origen, un saludo de amistad y felicitaciones a DIMENSION, a la par que formula votos de ventura para que cumpla su objetivo en la marcha del tiempo.

No cabe duda que la aparición de esta revista bimestral de cultura y crítica, única en su género en nuestra provincia, constituye un ponderable baluarte para el perio-

dismo santiagueño». Firma su Directora Sra. Braulia Lescano de Iglesias.

**Del Prof. Efraín Morote Best del Cuzco (Perú)**

«Acabo de llegar de la selva amazónica. Permanecí allí cuatro meses cumpliendo una misión que me encomendó el Ministerio de Educación del Perú, en torno a los grupos humanos de esa zona.

Al regreso encontré su carta i 15 ejemplares de DIMENSION.

DIMENSION es un periódico muy hermoso. Agradezco mucho el honor que se me dispensó al poner en sus páginas mi modesto trabajo, con una nota laudatoria a mi persona.

Uno de los principales deberes de una revista es durar. Deseo larga vida a DIMENSION, que representa un esfuerzo digno de los mejores elogios. Si lo estima conveniente, le haré llegar algún material de escritores y literatos peruanos para los futuros números.

Los números que se sirvió enviarme los haré llegar a personas realmente interesadas en las cosas de América

## EL RÍO

Con verdes, con palabras, con la herida  
que le enciende una barca con el celo  
azul de cada flor, con el pañuelo  
de islas musicales, con la vida

del pescador que busca la encendida  
hondura de la escama, con el cielo  
plural que construye cada vuelo:  
clara razón para su edad caída...

El río se rescata en todo intento:  
sus milagros, sus tallos, sus partidas  
quemán la luz por donde va su acento.

(Emponchado de chasques canta y canta  
y una cruz de leyendas ateridas  
se trepan por su voz como una planta.)

Francisco Tomat-Guido

Diamante, Entre Ríos

# Destino del santiagueño

Escribe: CIRO ORIETA

El santiagueño—se dice con frecuencia—por su inmutable idiosincrasia indolente, propenso a la ociosidad y al alcohol, está fatalmente condenado a soportar la abrumadora indigencia material y espiritual en que hoy se encuentra inmerso. Muy pobre destino le tocaría recorrer, por cierto, si esto fuera exacto. Pero, afortunadamente, no hay razón valedera para justificar tan tremenda descalificación. Extirpar este pesimismo, tanto en sus formas larvadas como agudas, es tarea necesaria a toda política de redención del lacerado comprovinciano nuestro. Por entenderlo así, este trabajo inicia una serie de artículos que quiere ser—al tiempo que una demostración de las potencias creadoras de nuestro pueblo y, por lo mismo, una afirmación de fe en su destino—una pesquisa de los puntos donde aquel sentimiento aparece o se oculta.

Fácilmente perceptible en el juicio de desaprensivos turistas con veleidades de sociólogos, el pesimismo que combato no suele ser infrecuente en las opiniones peyorativas de algunos hijos de esta tierra. Diríase que pretenden proyectar sobre su pueblo la culpa inocultable, personalísima, intransferible, de la propia pereza e incapacidad.

Ni siquiera el más penetrante y lúcido de nuestros escritores, con haber ahondado como nadie en los problemas sociológicos de esta tierra, queda completamente exento del influjo de la corriente que critico. A su caso pasaré a referirme circunspectamente.

Menos visible, más recónditamente enquistado, yo encuentro ese mal oscuro también en Bernardo Canal Feijóo. Lo encuentro en algunos párrafos de su utilísima obra titulada «De la estructura mediterránea argentina». Es, apenas, un remanente muy parcializado de aquel pesimismo abrumador, convengo; pero creo que vale la pena destacar explícitamente, en atención a la notoria autoridad de quien en este caso lo recepta.

Dice Canal Feijóo en la obra citada, que cuando la mujer santiagueña emigra, lo hace, generalmente, sin retorno; y como las que van son física y espiritualmente las mejores—es decir, las mejor dotadas para la procreación y la crianza,—el mencionado autor teme por la calidad de nuestro futuro demográfico. «El futuro mismo se despuebla—dice—o se puebla de monstruos». (1)

De premisas exactas. Canal Feijóo ha derivado una conclusión ilegítima. Porque si quiere significar, con los párrafos citados, el peligro de un proceso degenerativo incoercible, inmodificable por el cambio de las circunstancias en que el niño es gestado, nace y se cría, se equivoca. Su temor es infundado: no está de acuerdo con los modernos conocimientos sobre la herencia y su variabilidad. Más que en fatídicos determinantes perversos de naturaleza hereditaria, la nueva genética acentúa los factores ambientales y releva al hombre de una tan injusta como anticientífica condenación.

No sólo la ciencia—a veces prejuiciada—de los gabinetes y laboratorios desautoriza semejante hipótesis; también los hechos sociales—que para el caso que nos ocu-

pa en este artículo cobran particular relevancia,—le niegan validez.

En vasta escala, a los argentinos nos es dado contemplar un hecho que en forma rotunda demuestra el fracaso de esa suerte de teorías. En efecto, vemos que los «estigmas degenerativos» perceptibles en inmigrantes italianos, por ejemplo, en especial algunos procedentes de las zonas meridionales donde Lombroso realizó sus investigaciones famosas, desaparecen cuando quienes los presentan se establecen en zonas propicias como son las del litoral de nuestro país. Naturalmente, los estigmas degenerativos no son transferidos a su descendencia, la que en general se compone de tipos psicofísicos de notoria normalidad, cuando no de gran perfección.

No en vano, el profesor Gregorio Bermann destacaba, con su sagaz penetración de siempre, que aquellos que estudian la vida y la obra de Lombroso olvidan de destacar el hecho, por lo demás significativo, de que el gran campeón de la teoría degenerativa en criminología y psiquiatría dedicó ingentes esfuerzos al estudio de los problemas higiénicos y de la pelagra. Es que las zonas de la Lombardía y del Véneto, y sobre todo de Calabria—las zonas donde él creyó encontrar su cuestionable «uomo delinquente»,—eran de una pobreza aterradora. Sin duda, no es posible desvincular el proceso de la «degeneración» de las condiciones de existencia. (2)

Quiero decir, pues, que basta cambiar favorablemente las condiciones de gestación y en general el medio en que los santiagueños nacen y crecen, para que se elimine el peligro, al parecer temido por Canal Feijóo, de una descendencia monstruosa, (fruto de alguna renguita, tuberculosa, retardada o simplemente fea... Pág. 28) que vicaría por siempre la población de la provincia con una tara fatal.

Contra los que afirman que la idiosincrasia del santiagueño imposibilita el progreso de nuestra provincia, es preciso demostrar dos cosas: Primero, que su idiosincrasia, término que preferimos sustituir por estructura caracterológica—no es tan terriblemente desalentadora como por ahí se afirma; segundo, que la psicología de un pueblo depende estrechamente de las características de su medio físico, social y económico, y que, por lo tanto, modificando estos factores transformamos aquella psicología.

Me resulta difícil creer que haya alguien capaz de dudar de los valores del santiagueño, después de meditar, siquiera sea unos minutos, acerca del esfuerzo que despliega al realizar los trabajos propios de la industria forestal, tan rudamente metodizados en nuestra provincia. Sobre todo, si se toma en cuenta las deplorables condiciones de nutrición, que no le permiten adecuarse energéticamente a ese trabajo casi ciclopeo. Por otra parte, es notable la plasticidad que el santiagueño muestra para adaptarse a técnicas complicadas y tan distantes de su perspectiva cultural.

Aquí, y en Tucumán, Santa Fé, el Chaco y Buenos Aires, el criollo de nuestra provincia da una respuesta, concluyente

y desdeñosa, a quienes lo consideran sujeto de «mentalidad sin potencia» y «voluntad apagada». (3)

Pero no basta con destacar sus virtudes (que en muchos casos se ven constreñidas o no pasan de ser meras virtualidades). Es necesario, además, hacer resaltar que los aspectos negativos están conectados con las circunstancias económico sociales en que su vida se desarrolla.

Técnica, económica y socialmente, nuestro medio rural se muestra impropicio para un buen desarrollo somático y psíquico del hombre que lo habita. Falta lo elemental: la tierra puesta en manos de quien ha de trabajarla, y el agua que la torne generosa. Ello produce, entre otras muchas cosas, el pauperismo, la desnutrición, la insatisfacción ocupacional y, peor aún, la desocupación.

La desocupación, a su turno, determina el fenómeno de las migraciones periódicas, que, como observa José Bleger, es problema que merece mayor atención por parte de los investigadores, puesto que es incuestionable su influencia no sólo sobre la economía, sino sobre la morbilidad, mortalidad y estabilidad mental de nuestro pueblo. (4)

Naturalmente, si la precaria, tambaleante vida económica de la provincia, no le permite siquiera alimentarse en forma satisfactoria; si esa misma economía determina la quiebra y la exigüidad de su mundo cultural; si disgrega, por los motivos del éxodo, la unidad de la familia; si todo ello, al cercenar brutalmente los puentes que lo conducirían a su realización material, intelectual y afectiva, lo lleva, en cambio, fatalmente, hacia el miraje del alcohol, no podemos asombrarnos si muchos criollos de esta tierra no son sino lo que vemos: pobres seres enfermos, casi aniquilados, con una integración caracterológica embotada, quietista por necesidad, introvertida por el dolor.

Es preciso demostrar, pues, con singular énfasis, la necesidad de modificar, (mediante los poderosos instrumentos de la reforma agraria y de la propiedad y técnica forestal, reformas que necesitan a su vez, de la solución del problema del agua, etc.) la estructura de la provincia. Sin duda alguna, con ello caería la pretendida idiosincrasia indolente del santiagueño, puesto que en otras condiciones de vida se modificarán sus características negativas al tiempo que se enriquecerán sus indudables valores.

Hay numerosas experiencias que permiten formular este pronóstico. El ya mencionado fenómeno de la desaparición de los estigmas degenerativos, arrima un argumento en esta dirección; pero, aunque significativo, no constituye, para estos efectos, más que una referencia indirecta. Prefiero, por lo tanto, aun a riesgo de extenderme demasiado, destacar otros ejemplos demostrativos de como el cambio económico-social determina la modificación de la psicología.

El primer ejemplo, por lo inmediato y evidente, no necesita más que una rápida mención. Me refiero al hecho, tantas veces comprobado, del cambio notable y benefi-

# Una teoría del paisaje y la cultura

Escribe: Santiago José Christie

Si navegar es necesario, . . . y lo es en la medida que urge la conciencia en el vasto escenario de la causalidad de la vida, recibida en proyección continua, tal es reconocido en la sabiduría de todos los tiempos, se comprende, fácilmente, que ello interesa sobre todas las cosas, al problema fundamentalmente humano de la cultura. Muchos y diversos son los aportes que intervienen en ella, al situarnos en un medio diferente; mas concretándonos solo al paisaje que lo refleja y su estrecha relación con el espíritu, de una receptividad que puede variar según los individuos, pero que es por definición infinita, tenemos asegurados en su influencia el estímulo de la diversión especulativa y las posibilidades de una inteligencia inquieta y más capacitada. Y es que el paisaje, antes que nada es y sobre toda otra consideración de carácter estético, un conjunto de elementos activos, en función de armonía vital; al que no puede nuestro espíritu ser indiferente.

Tal vez el problema de la cultura, que según Max Scheler es de carácter necesariamente diferencial, no ha sido debidamente esclarecido en nuestro pensamiento; pero a nadie escapará que menos se relaciona con los conocimientos almacenados en la memoria, que con su comprensión y las proyecciones vitales de los mismos. Es más que una contrucción operosa del afán de ilustrarnos, una auténtica expresión de la sensibilidad; que anticipa en sensaciones, los datos controlados por la razón.

Corresponde a Taine la observación de que el arte surge condicionado en sus

líneas características por el medio físico que le es propio; y del cual es su emanación natural, para realizarse ajustadamente coordinado en las apetencias y representaciones del espíritu. Bastaría un ligero exámen de las distintas escuelas a que ha dado lugar esta actividad, contempladas en lo que hay en ellas de substancial y permanente, para admitir que no es antojadiza la indicación de su carácter relacionadamente geográfico. Muchas son las influencias que gravitan sobre el espíritu, desazonándole de caprichosos propósitos; más ninguna tan poderosa, como las que en el ámbito de la naturaleza establecen y fijan nuestra situación de dependencia a los elementos que nos proporcionan y de los cuales nos servimos; menos en obsecuencia de tutelaje, que por ineluctable compenetración de mística inteligencia. Hemos dejado de estar ante el paisaje para estar en él, identificados; tal vez inconscientes de cuanto le es privativo; pero siempre sensibles a sus más profundas reacciones.

Damos por cierta ésta influencia, recogida en primer lugar por la arquitectura de todos los países, en su defendida autotonía, y llevamos sus consecuencias mucho más lejos, deduciendo que la armonía de los distintos elementos naturales, advertida en forma de impregnación por la inteligencia, después de haber experimentado el placer de su realidad, rige esa misma inteligencia, sometiéndola a idénticas leyes. Aven turamos asegurar que no es posible que auténticamente se manifieste la inteligencia sin el imprescindible concurso de la sensi-

bilidad, en que abrevia sus inquisiciones y requerimientos; y que todas las manifestaciones que intervienen decisivamente en el progreso de la cultura humana, responden a una estrecha y orgánica coordinación de las mismas.

El paisaje, con el cual nuestra vida ensambra en un contacto permanente, no sólo determina nuestros actos de acuerdo a sus características, si se trata de nuestro paisaje en el que tradicionalmente nos sentimos consubstanciados; sino que cualquiera sea él, subyuga el espíritu y lo excita, dotándole de insospechadas aptitudes para el conocimiento de la íntima realidad que le rodea y actuando está en él, vivamente, en una radiación de infinitas posibilidades.

Se comprende, que a una mayor riqueza de elementos del paisaje, responda en el individuo que le posee en prolongada y correlativa vivencia, una mayor amplitud espiritual. Y es ella mediante, en que caben en flexible registro todas las emociones, que van eliminándose de la naturaleza, sus aspectos más ásperos, y también las pretendidas ingratitudes de la existencia y nuestra vida social. Bello es el paisaje y rico en sugerencias paradisiacas; bella será el alma que en él se aloje y expanda en reclamos de una humanidad superior, traducida en los profundos acuerdos de la serenidad y la confianza.

Hemos dicho que depende de nuestra sensibilidad, en primer término, el beneficio invocado; nos falta agregar que en ella se afirma una de las más nobles actividades del hombre y factor prevalente de

que experimenta el santiagueño al acercarse a centros industriales ricos en estímulos y satisfacciones nuevas.

En segundo lugar, cito la conclusión que Marcos Rosenstein dedujo del estudio de estadísticas obtenidas por los médicos castrenses del Regimiento 18 de infantería. Según demuestra el mencionado clínico en un valioso estudio publicado hace varios años, las clases que, de manera notable, presentaron menor número de ineptos, correspondieron a los años de mayor prosperidad económica de la provincia, como lo fueron los que marcan el auge de la industria forestal. (5)

El tercer ejemplo es una referencia histórica. En su «Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas», el manoseado y prostituido Conde de Gobineau, después de desvalorizar espiritualmente la raza amarilla, asegura, entre otros disparates, que ella no está capacitada para dotar de espíritu de acción a sociedad alguna.

Pero la historia reciente del pueblo japonés prueba en forma concluyente el error del Conde Gobineau. Es cierto que—como demuestra Lafcadio Hearn y Emilio Hove-laque la naturaleza volcánica del Japón infundió en quienes lo habitan la idea casi obsesiva de que todo es fugitivo; que todo, hasta las obras seculares están a la merced del terremoto y del tifón. Es cierto que hasta sus religiones, como por ejemplo el shintoísmo, y la construcción de sus viviendas, precarias y frágiles, reflejan cabalmente el sentimiento angustioso que inspira la perpetua certidumbre de que todo se va,

Y es cierto que esto no puede sino formar una psicología quietista, refractoria a la acción. Pero, con todo, es cierto también que bastó un cambio en su estructura económico-social, para que el japonés, a despecho de su psicología milenaria, se transformara en un pueblo amante de la acción. Y se transformó con exceso, porque al expresar el rechazo de su vieja pasividad, demostró una de las voluntades imperialistas más tenaces y crueles que registra la historia.

La vida se ha encargado de refutar, en forma definitiva, las teorías del Conde Gobineau, así como cualquier otra antropología basada en la inmutabilidad de razas y de pueblos.

No es admisible, pues la opinión de quienes gravan a nuestra población criolla con la presunción de un menguado destino. Ningun pueblo está marcado con el sello de una fatalidad ineluctable, determinada por una psicología enteramente idéntica a sí misma, eternamente sustraída a la influencia de la historia.

Por eso, al tomar plena conciencia de la situación de nuestro pueblo, al descubrir sus llagas profundas y múltiples, no debemos desesperar de su suerte futura. Debemos estar seguros de que una vez cambiadas las circunstancias objetivas, él será el sujeto de un destino venturoso; no dado por aquella involución de orden psicológico, sino creado por su propia obra. La gravedad de lo que se diagnostica no excluye un pronóstico benigno. Y al encarar el problema del santiagueño, al constatar sus complicaciones tan serias, podemos decir,

sin embargo, con entera convicción: Irredento, sí; pero no irredimible.

NOTAS:

(1) En la página 28 de la obra citada dice Canal Feijóo: «Cuando el hombre del éxodo regresa. . . debe resignarse a tener que entonar los compases de su precaria rapsodia de ausencia, para la dulce oreja de alguna renguita, o tuberculosa, o retardada, o pura y simplemente fea, que es todo lo que puede ofrecer ahora la región. Más adelante agrega: «Qué lejos está ahora el campo! ¡Y qué desierto, sin ellas, sin las juvenes del éxodo fortuito! Puesto que ellas faltan, el futuro mismo se despuebla, o se puebla de monstruos.»

(2) Gregorio Bermann, «Fundamento de la sociopsiquiatría» Relato Oficial producida ante las Segundas Jornadas Psiquiátricas Argentinas, 1953.

(3) Las expresiones entre comillas pertenecen al doctor Orestes Di Lullo, quien fue contestado oportunamente, desde las páginas de la extinta revista «Brecha», por Mariano Paz, Moisés Umansky (Conrad Paul) y Ramón Ciro Orieta.

(4) José Bleger, «La higiene mental en Sgo. del Estero». Revista Latinoamericana de Psiquiatría, octubre de 1953.

(5) El tema, tan sugestivo, merece mucho más que este párrafo exiguo. Dejo su enfoque más amplio para un trabajo ulterior.

(6) Citados por Emilio Troise, «Los germanos no son arios». A.I.A.P.E., 1938.

# Un Héroe Desconocido

ESCRIBE: LÁZARO FLURY

El mundo está lleno de héroes desconocidos, ignorados, que han dado todo por sus semejantes sin haber dejado siquiera, en muchos casos, el recuerdo de sus nombres. Nuestra tierra ha albergado en su latitud inmensa, millares de estos casos,

su cultura: el Arte, del cual es menester amparar sus expresiones con un criterio amplio, ductil y de comprensiva responsabilidad.

Cae en un lugar común la afirmación de que el artista es el intermediario entre Dios y la naturaleza, surgida de su divina voluntad. Pueden sustentarse a este respecto, las ideas que se quieran; pero algo hay en ello que no se discute, y es el derecho y la dignidad de semejante atribución. Humildes o eminentes, en su probada capacidad, son igualmente respetables en la inquietud de su espíritu, que evadiéndose de las apetencias de su personalidad se insinúan y urgen fecundándolas, aquellas más indecisas reservas espirituales de sus semejantes. Vive alerta en la inteligencia de los estímulos secretos, por encima de las necesidades materiales y adensado de providad santidad, es el que dice por medio de sus recursos expresivos, lo que todo el mundo espera, desgranado en los ecos del Seráfico de Asis: Hermana agua; Hermano lobo...

Sensibilidad, inteligencia, moral; he aquí los fundamentos de una auténtica cultura espiritual favorecida en la compenetración del hombre y el paisaje; si rico este en las magnificencias de sus elementos y su gracia luminosa, munificente que en su impregnación del mismo, de los sentimientos más puros, en que se afirma la preeminencia humana alcanzando la dignidad de una creación, jamás suficientemente conocida; pero en donde la bondad destella, tal en la sublime ficción del Paraíso, como el único rostro posible de la sabiduría...

que hoy nadie recuerda. Fueron héroes anónimos que dieron generosamente su sangre por la libertad y la justicia; o soldados oscuros que sacrificaron su vida por el bienestar de sus semejantes. Sobre estos héroes desconocidos, la Historia ha dejado caer un piadoso manto de olvido.

Estas reflexiones nos la sugiere una cruz perdida en la selva chaqueña, entre las poblaciones de Laguna Blanca y Espinillo, en el territorio de Formosa. Rodeada de árboles y cubierta de malezas se yergue la tosca cruz que lleva esa inscripción:

R. P. Antonio Paulón

Murió el 30 de noviembre de 1914

Lejos de los hombres pero cerca de Dios.

Consternados por ese hecho insólito quisimos saber el misterio y el secreto de aquella cruz y aquellos restos, en verdad «tan lejos de los hombres». Y supimos que se trataba del Padre Antonio Paulón, muerto de sed en el desierto verde.

¿Como había ocurrido el drama? El Padre Paulón era uno de los tantos héroes ignorados de la Orden Franciscana, cuyas glorias humildes no trascendieron al público. Llegado al país en 1878 se radicó en el Convento de San Carlos (San Lorenzo) donde tuvo por instructor al Padre Hermite Contasni que más tarde sería uno de los mártires del apostolado misionero. Joven y animoso, ardía en deseos de bregar por la fe en las inhóspitas y hostiles regiones del Gran Chaco. Al cabo de dos años fue destinado a la misión de Takaaglé en el territorio de Formosa, donde existía una reducción de tobas, lenguas y caingás. En su largo y penoso viaje conoce de paso el sacrificio de sus compañeros de San Antonio de Obligado y San Pedro.

La jurisdicción de la Misión Takaaglé es inmensa. Desde el principio el misionero comprende que ningún esfuerzo será demasiado grande para atender tantas ne-

cesidades. Realiza una tarea impropia. Es misionero, soldado, catequista, médico, agricultor, herrero, carpintero y en fin, todas las profesiones que es menester en aquella soledad inmensa. Los indios siempre desconfían y tratan de alejarse; el misionero recorre leguas y leguas en la selva para rescatarlos, para enseñarles la verdad de Dios, para salvarlos de la explotación... Cinco años intensos jalonan su acción fecunda en la selva bravía. Los soles del verano calcinan la tierra, tornan el aire plúmbeo y se agotan los pozos de aguas naturales. El precioso líquido es escaso y constituye una verdadera temeridad salir a catequizar en verano. Sin embargo el Padre Paulón confía en Dios y se interna selva adentro, donde más de una vez el «yacón» lo salva de morir de sed. Sin embargo su sino era precisamente ése. El 30 de Noviembre de 1914 (el mismo año que el Padre Iturralde fundara la Misión de S. Francisco de Laiñi) debió salir rumbo a Bella Vista para responder al llamado de una tribu reducida. Desde el Paraguay un viento ecuatorial traía las emanaciones soporíferas del trópico. La distancia era enorme y la provisión de agua se agotó. Confiaba en Dios, como siempre... Pero los vegetales proveedores de agua no aparecieron y debió masticar hierbas de diferentes clases. Todo inútil. Entre Laguna Blanca y Espinilla cayó retorciéndose entre el caliente polvo de la selva... Días después lo encontraron con la boca blanqueada por la sal de sus propias entrañas...

Esa es toda la historia. La humilde historia de un héroe del evangelio que todo lo dió por los mortales más olvidados del continente.

Hay una mágica sugestión de grandeza al contemplar la cruz abandonada y una convicción de acierto al leer la frase:

«Lejos de los hombres pero cerca de Dios»...

**Librería**  
BUENOS AIRES 146  
TELÉFONO 1712



**Aymara**  
SANTIAGO DEL ESTERO

Tenemos para la venta las siguientes publicaciones periódicas:

Argentinas:—Historium, Dinámica Social, Libros de Hoy, Imago Mundi, Dimensión, Buenos Aires Musical, Gaceta Literaria, Plástica, Ver y Estimar, Sermiento, Lyra, Filatelia, Aporte, Boletín del Instituto del Libro Argentino, Revista de la Junta de Estudios Históricos de Sgo del Estero, Revista del Inst. Juan Manuel de Rosas, etc

Americanas:—Cuadernos Americanos (México), Tradición (Perú), Archivos Peruanos de Folklore (Perú).

Europeas:—Mundo Hispánico (España).

Internacional:—Diógenes (de la Unesco).

Se anotan clientes para envío a domicilio



**Librería "ATENEA"**  
LIBERTAD 182 - Sgo. del Estero

UTILES PARA ESCRITORIO  
CONTADO Y CREDITO

Selección en libros nacionales y extranjeros

OBROS COMPLETAS de Cervantes, Shakespeare Wilde, R. Gallegos, Miguel Angel Asturias, Lu. gones, Santa Teresa, Calderón, Ricardo Palma, Benavente, Azorin, Ibsen, Ruben Dario, Walt Whitman y quinientos autores más de M. AGUILAR

Editados en cuero y papel Biblia

Máquinas de sumar "CON:EX"

Mimeógrafos "WELLINGTON" - Máquinas de Escribir "WELLINGTON"

Libros de cualquier Editorial a Precios de Catálogo

## LIBROS

### Andrés Sabella y tres poetas de la Colección Hacia la Tierra. El Hombre. La Poesía

Desde, Antofagasta, Chile, nos llegan tres Cuadernos de poemas de la Colección Hacia la Tierra. El Hombre. La Poesía, que dirige el conocido poeta y escritor Andrés Sabella

Esta Colección, digna de todo encomio, ha sabido ubicarse en la raíz precisa de nuestro tiempo. Ha sabido captar sus necesidades y fijar, en consecuencia, su responsabilidad. Su mismo título: Hacia la Tierra, madura de paz y abundancia; Hacia el Hombre, jubilosamente libre; Hacia la Poesía, en hermandad con la justicia, así lo atestigua y nos habla de un compromiso y un esfuerzo alentador para los tiempos que vivimos.

Su presentación manuable e ilustrada y sus páginas bordeadas por fragmentos de los poemas que se presentan y conceptos sobre la poesía la distinguen aún más y le dan un sello de simpática y distintiva originalidad. Uno de los Cuadernos, editado con las poesías del desaparecido poeta Omar Cáceres, constituyen una recordación y un justiciero homenaje a quien supiera definir tan altivamente el quehacer poético a través de su obra y de su propia vida. Omar Cáceres, es, sin duda, el poeta de la soledad esperanzada. El poeta de las sombras, de las esquinas, los suburbios y los crepúsculos que a veces llegan hasta el corazón del Hombre, pero sin oscurecer los

resplandores de su propia luminosidad. Su única obra: «Defensa del Idolo», publicada en 1934, fué prologada por ese otro gran poeta chileno, Vicente Huidobro, quien en esa oportunidad señalaba la aparición de Omar Cáceres como un verdadero descubrimiento. Como «Un Hombre que vive oyendo su alma y oyendo el alma del mundo». No debió equivocarse en esa afirmación, pues hoy en día es reconocida la importancia del paso de Omar Cáceres en la poesía chilena

Juan Gana, a quien suponemos joven por su mención de estudiante, es el que mejor representa y valoriza las finalidades de esta Colección en cuanto a la exaltación de nuevos valores. Sorprende en él la seguridad y la unidad de su temática. Es el poeta de Collipulli, su tierra natal. A quien evoca con la ternura y la reminiscencia del hijo agradecido. Del hijo que sabe que la recordación de su tierra—con sus seres y angustias—es la mejor levadura para la actualización y permanencia de su Canto. Por eso su poesía nos habla de la Pampa esa «Estación del silencio» como él cabalmente la define y de los mineros que «hablan soledades y juntan recuerdos con los dedos». Por la trascendencia y la intención de su mensaje, pleno de humanismo, vaticinamos a este poeta un sitio destacado y de rápida preferencia dentro de la nueva poética Continental.

Ciérrase esta Colección con el nombre de Augusto D'Halmar, también ya desaparecido, pero de larga y fecunda existencia. Su obra abarcó diversos géneros.

Destacándose en novela con «Juana Lucero» y en cuento con «Números». En 1942 le fué otorgado el Primer Premio Nacional de Literatura. Su poesía distingue por su riqueza imaginativa y por un particular matiz exótico. Su alma y sus ojos, sin duda, viajaron por todas las lejanías, en el afán de llevar y recoger el eco de sus propias palabras en los lugares y sitios más remotos. Los poemas que leímos así lo demuestran como así también su generosa disposición para con la Libertad y la Justicia que él sostenía debían marchar paralelas con el verdadero arte.

Por último, en cuidadoso e ilustrado volumen la Editorial Marsa completa la antología sobre poesía infantil que Andrés Sabella iniciara con «Martín Gala» publicada en 1952. «Caballo en mi Mano» es el título de la obra. La poesía infantil por ser un género no muy común por la lógica dificultad—no obstante su aparente facilidad—encuentra en esta obra una excelente y adecuada interpretación.

Los niños, creemos, cuentan con este libro con los elementos necesarios para descubrirse y emocionarse con su propio mundo y pensar a la vez, sin quererlo, como entendemos que es en definitiva la aspiración del autor. Un lenguaje tierno, cálido y emotivo salpica estas páginas. A través de ellas andan los viejos personajes del Soldadito Ilorón, Mambrú, Caperucita, el Titiritero.

Sobresalen entre los poemas: «Cantar para los Hijos» contra el horror de la guerra. «Miguita de Pan» y «Aire de Hazañas».

**Optica Di Lullo**  
TUCUMAN 68  
SANTIAGO DEL ESTERO

**Soria & Tía.**  
ARMERÍA  
Compostura de Armas  
Taller de Tornería  
9 DE JULIO 296 Sgo. del Estero

**Dr. Edmundo A. Lescano**  
Médico Cirujano  
Saenz Peña 146 Teléfono 2278  
Santiago del Estero

**Organización Contable Impositiva**  
Carlos A. Yoles Oscar A. Santucho  
LIBERTAD 650 Santiago del Estero

**Estudio Jurídico Impositivo Contable**  
Dr. Alfonso Montenegro Dante Ibarra  
Abogado Técnico Contable  
24 de Septiembre 353 Teléf. 2285-3458 Sgo. del Estero

**Jaime Verdaguer González**  
Abogado  
PELLEGRINI 283 Teléf. 1895 Sgo. DEL ESTERO

**Estudio Jurídico "SANTUCHO"**  
Amílcar L. Santucho — Raúl A. Santucho  
ABOGADOS  
Francisco R. Santucho  
PROCURADOR  
MITRE 59 Teléf. 2951 Sgo. DEL ESTERO

**Juan Delibano Chazarreta**  
Abogado  
Independencia 283 Teléf. 1087 Sgo. del Estero

**Luis Alejandro Lescano**  
Abogado

# Revista de Revistas

TARJA N° 2—Senador Perez N° 235

Jujuy

Otra revista que se suma a la serie de fructificaciones habidas de un tiempo a esta parte en tierra adentro, que nos hablan de una gran movilización de inquietudes. Si tenemos en cuenta las dificultades técnicas y de ambiente que existen en nues-

Completándose como digno corolario con «El Alba Intacta», un largo poema de honddo sentir americano que habla de todos los niños que pueblan nuestro Continente en un afán de acercarlos y proyectarlos hacia un mañana pleno de luz, alegría y solidaridad.

Juan Carlos Martínez

## “NOROESTE”

Jorge W. Abalos y Octavio Corvalán  
Ed. Atenas. Tucumán 1956

(Texto Escolar)

La publicación de este libro de lectura para 6° grado y su inmediata aprobación por las direcciones de educación de Santiago del Estero, Salta y Tucumán, constituye una verdadera novedad dentro del campo educacional. Por primera vez en el Norte argentino, o como indica el libro, en el Noroeste argentino, tenemos una iniciativa de esta naturaleza, en lo que se refiere a la enseñanza primaria. Es norma que todos los libros de lectura elemental se hagan en Buenos Aires, con el consiguiente perjuicio que esta situación acarrea, tanto para el orden pedagógico, como para el movimiento editorial del interior.

La decisión de los dos autores santiagueños, resulta pues una real iconoclasia contra los cánones establecidos, y puede ser, el punto de partida para una innovación general, que se hace necesaria.

El criterio que ha guiado esta tarea, está desde luego determinado por un espíritu regionalista y por ende la estructura del texto responde a ese enfoque, que se percibe ya desde sus exterioridades (la tapa es la reproducción de una típica colcha santiagueña). El contenido está distribuido en cuatro partes, la región, el país, el continente, lo universal, que hacen a modo de cuatro círculos concéntricos sobre el eje de la individualidad del niño.

Para la primera parte, que comprende la región (el Noroeste), se han seleccionado lecturas de autores correspondientes: Luis Franco, Dardo de la Vega Díaz, Orestes Di Lullo, Juan Carlos Dávalos, Domingo A. Bravo, Raúl Galán, Bernardo Canal Feijóo, Fermín Alfredo Anzalaz, Horacio Rava, Manuel J. Castilla, Cristóforo Juárez, y otros. Esto conduce a una divulgación de la producción intelectual de la zona.

La fuerte personalidad regional que nos caracteriza, hacia imprescindible este esfuerzo que con acierto ha sido realizado por los dos autores, esfuerzo que, deseamos se vea superado sucesivamente en calidad y magnitud.

Ello deparará grandes ventajas de carácter pedagógico y social.

Francisco René Santucho

tras pequeñas ciudades provincianas, no podremos menos que destacar esta muestra de empeño y dedicación, tanto de los directores, como del Impresor.

Queda demostrado así, que es posible también en provincias, mantener, si bien con mayor esfuerzo y sacrificio, buenas publicaciones.

Para el mayor éxito de ellas, dada la dispersión y la vastedad del interior, es necesario el intercambio y el contacto permanente entre todas, como una manera de crear el amplio y múltiple escenario que se precisa.

El artículo editorial, bien trazado, concisa y claramente, contiene una incitación contra la opacidad ambiente.

Entre los trabajos firmados se encuentran: poesías de Jorge Calvetti, Jaime Dávalos, Nestor Groppa y Mario Busignani; la primera parte de un destacable trabajo de Hector Tizón, titulado «América, esperanza y sacrificio», en que se desarrolla una tesis americanista; un excelente cuento de César Corte Carrillo; un trabajo de especulación de Mario Busignani sobre el hombre y la poesía y comentarios varios de cine y publicaciones. Hay además una separata conteniendo el poema de Horacio, «Ad Pyrrhan», en latín, y la traducción correspondiente por Jorge Calvetti. Ilustran este número composiciones de Pantoja, María E. Mejías y P. Audivert. El consejo directivo de la revista está integrado por Busignani, Calvetti, Fidalgo, Groppa y Pantoja.

## “Dimensión”

Registro de la propiedad intelectual en trámite

SECRETARIO DE REDACCIÓN:

Juan Carlos Martínez

ADMINISTRADOR:

Oscar A. Santucho

REPRESENTANTES:

Capital Federal: LUIS RIZO PATRON—Av. de Mayo 1285 - 5° Piso.

Córdoba: FREDDIE FUENZALIDA—Santa Fe 29

Santa Fe: EVARISTO MOSQUEDA—Boulogne Sur Mer 2650.

Tucumán: OMAR RUBEN SANTUCHO—Lamadrid 719

Chaco: MANUEL I RAYANO—Julio A. Roca 978-Roque Saenz Peña

Corrientes: AMELIA ZUCAL DE ORELIANA—Falucho 1889 - Barrio Berón de Astrada

Jujuy: JORGE CALVETTI—Maimará

EXTERIOR:

Perú: EFRAIN MOROTE BEST—Apartado 361 Cuzco

Bolivia: EDUARDO OCAMPO MOSCOSO—Universidad de “San Simón”—Ochabamba.

Uruguay: ELIAS S. GIMENEZ VEGA—25 de Mayo 455 6° Piso - Montevideo.

Francia: MICHELE COMPAIN—2 rue de la Butte aux caillies 2 - París XIII e

PRECIO DE LA REVISTA

El ejemplar \$ 2.—

Suscripción 6 números \$ 10.—

MEDITERRANEA N° 4—Deon Funes

N° 154—Córdoba.

Ha venido este número superado en su presentación con respecto al anterior. Más cantidad de páginas y por ende mayor contenido. Está ilustrado con abundantes dibujos, viñetas y reproducciones de artistas cordobeses. Las colaboraciones centrales lo constituyen: una semblanza de Anibal Ponce, a cargo de Alcides Baldovin; «El Humanismo Puro de la Música de Mozart» de Fray M. Petit de Murat; dos cuentos «La carta» de Daniel Moyano y «Un novelón» de Hebe S. Huart; dos poesías «Canto a la Paz» de L. F. Funes y «La Aprora» de Glaucé Baldovin; un breve espacio crítico sobre Jorge Luis Borges de Guillermo Sarria; un sucinto estudio de La III ada, de Susana Aguad; «Vida y Muerte del Títere», viñeta de Efraín Saavedra; un artículo apreciativo sobre el Director de cine Clouzot, de Alfredo Mathé y crónicas diversas.

En general, los trabajos bien logrados. En lo que se refiere a lo conceptual, nos permitiremos formular una objeción especialmente. En el apunte previo al trabajo de Petit de Murat, leemos algunas observaciones que por su crónica y mecánica repetición resultan ya obsesivas. Hablando de nuestra música, allí se dice: «... nos encontramos con que respecto a lo que entendemos por universalidad en arte, estamos desprovistos de valores.» Y más abajo: «... ninguna de ellas consigue trascender los límites de lo regional careciendo de la facultad de hacer reaccionar la sensibilidad del hombre en cualquier tiempo y lugar».

Quisiéramos saber que «entendemos por universalidad.» El remanido vocablo universalidad, ¿que exactitud, que definición, que significación tiene, que nos es siempre tan desfavorable? Cuando juzgamos nuestro grado de insuficiente universalidad ¿hablamos por nosotros mismos o estamos repitiendo una cantinela irrazonada?

Concretamente ¿habla aquí por sí mismo, reflexivamente el articulista, o se limita como tantos otros a repetir sin pensar un slogan generalizado? Si lo primero, interesaría ver desarrollada, siquiera una vez, explicativamente la idea, que no queda siempre como simple enunciado fantasmagórico; si lo segundo, que no se utilice más esta muletilla capciosa y confucionista. Valdría la pena una aclaración.

Otras revistas recibidas

COMENTARIO N° 9, 10 y 11—Bs As

VERTICAL N° 10—Río Cuarto.

DINAMICA SOCIAL N° 66 67-68-69—Bs Aires

EL LIBRO N° 81/83—Bs Aires

EL FOGON DE LOS ARRIEROS—Chaco.

REVISTA UNIVERSITARIA N° 108—de la Universidad de Cuzco.